

## La importancia de preparar al profesorado para que pueda asistir a los estudiantes que estén experimentando ansiedad o angustia debido a un evento traumático <sup>1</sup>

Carlos Zalaquett, Ph.D.  
University of South Florida  
[carlosz@usf.edu](mailto:carlosz@usf.edu)

Eduardo L. Rodríguez Ramos, Psy.D.  
Universidad de Puerto Rico  
[eduardo.rodriguez13@upr.edu](mailto:eduardo.rodriguez13@upr.edu)

### Resumen

Este artículo discute el rol esencial que tiene la facultad en la ayuda a estudiantes universitarios afectados por eventos traumáticos. Los profesores/as universitarios están en una posición privilegiada para identificar y referir a tratamiento psicológico a aquellos estudiantes cuya exposición traumática los pone en riesgo de sufrir angustia, desórdenes de estrés agudo (ASD) o estrés post traumático (PTSD). La ayuda temprana y apropiada puede disminuir dificultades personales, sociales, académicas y de desarrollo de carrera. Por esta razón, es importante que los profesionales de la psicología eduquen a la facultad para proveer esa ayuda. El artículo ofrece guías para ayudar a la facultad a reconocer a estudiantes que estén experimentando angustia como consecuencia de un evento trágico y da sugerencias de cómo poder asistirlos.

Descriptores: trauma, trastorno de estrés postraumático, estudiantes universitarios, facultad, educación, referido

### Abstract

This article describes the essential role university faculty may have in helping students affected by traumatic events. University faculty are in a unique position to identify and refer to psychological treatment those students at risk for anxiety disorders (AD) or acute stress post traumatic (PTSD) due to exposure trauma exposure. Early and appropriate support may reduce personal, social, academic, and career development difficulties. Psychology professionals can educate the faculty on trauma signs and symptoms to facilitate early detection. Guidelines to assist faculty recognize and assist students who are experiencing distress as a result of a tragic event are presented.

Keywords: trauma, post-traumatic stress disorder, college students, faculty, education, referral

---

<sup>1</sup> Sometido: : 4 de diciembre de 2012

Sometido a Revisión: 19 de agosto de 2013

Aceptado: 18 de noviembre de 2013

**C**atástrofes naturales como los terremotos, deslizamientos, inundaciones e incendios, y catástrofes producidas por los seres humanos, como los ataques terroristas, combates militares, explosiones, robos, secuestros, incendios de edificaciones, accidentes aéreos, o automovilísticos graves y naufragios, pueden causar un importante impacto en la salud mental de los estudiantes universitarios. Cuando este impacto afecta el bienestar y funcionamiento de los estudiantes, así como su rendimiento académico y participación en el proceso educativo, la implementación de adecuados tratamientos resulta esencial para atender las secuelas a corto y mediano plazo, prevenir consecuencias a largo plazo y mejorar la calidad de vida, funcionamiento y logro académico de nuestros estudiantes.

Diferentes estudios han demostrado que las secuelas psicológicas y sociales de los eventos traumáticos pueden ser devastadoras (Medina, n.d.; Silverman & La Greca, 2002; Yule et al., 2000). Por lo tanto, es necesaria la identificación y tratamiento temprano de los afectados

La facultad de las universidades está en una posición privilegiada para identificar y referir a aquellos estudiantes cuya exposición traumática los pone en riesgo de sufrir angustia, desórdenes de estrés agudo (ASD) o estrés post traumático (PTSD) (Lindsey, Fugere & Chan, 2007). Miembros de la facultad usualmente proveen oportunidades donde sus estudiantes pueden expresar sus preocupaciones en el salón de clases; éstas incluyen participación en las discusiones en clase o en grupos y trabajos escritos.

Dada la importancia de que los estudiantes afectados por eventos traumáticos reciban atención psicológica y tomando en cuenta que los profesores son los primeros que pueden notar las consecuencias del trauma en sus alumnos, es importante preparar al cuerpo docente para que identifique y refiera a tratamientos psicológico a aquellos estudiantes afectados (Zalaquett, 2009).

La mayoría de los profesores de universidades ejercen su profesión con la intención de ayudar a sus alumnos en aprender y desarrollarse como adultos saludables por lo que es posible esperar que con la información adecuada la facultad se convierta en agente importante para la salud mental de los afectados. Desde el punto de vista de los estudiantes, también es importante que sus profesores respondan con estrategias hacia los eventos traumáticos. Los estudiantes experimentan conflictos cuando sus profesores ignoran dichos eventos y continúan sus cursos como si nada hubiera ocurrido. Los estudiantes interpretan esta conducta como si la facultad no le importara lo ocurrido. (Matthieu, Lewis, Ivanoff, & Conroy, 2007).

Las consecuencias de los eventos traumáticos causados por desastres, no deben de generalizarse debido a que su impacto depende de las características del desastre y los recursos personales y sociales de los que disponen la población afectada (Sabucedo, Arce, Ferraces, Merino, & Durán, 2009). Sin embargo, cabe señalar que aproximadamente un 67% de los estudiantes universitarios han experimentado un evento potencialmente traumático de naturaleza ambiental o humana (Schnider, Elhai & Gray, 2007). Este dato confirma el gran impacto de los eventos traumáticos, los cuales tienen la capacidad de producir angustia en los estudiantes (Gill, Ladd, & Marszalek, 2007). Se han reportado niveles altos de angustia psicológica moderada en más del 60% de estudiantes universitarios, impactados por los Huracanes Charlie y Frances. La destrucción del World Trade Center y la devastación causada por el huracán Katrina afectó profundamente a universitarios en Nueva York, Louisiana, y otros estados y países. El huracán

Georges produjo significativos niveles de angustia en estudiantes en Puerto Rico, República Dominicana y Estados Unidos (Sattler et al., 2002)

Las respuestas emocionales de los estudiantes afectados pueden aparecer inmediatamente o meses después. Los más vulnerables son los estudiantes que han sido expuestos al evento traumático, estudiantes extranjeros y cuyos trasfondos culturales son similares de los responsables identificados de los desastres. Otros obstáculos como por ejemplo el vivir lejos y la falta de comunicación o transportación pueden elevar los síntomas de ansiedad a corto y largo plazo.

Los estudiantes afectados por eventos traumáticos son especialmente propensos a manifestar impedimentos en su funcionamiento psicológico o físico, un pobre sentido de bienestar, un aumento en la utilización de servicios de salud, y un pobre rendimiento académico (Gill et al., 2007). Las estudiantes universitarias evalúan el mundo como más peligroso o negativo y son más inclinadas a auto-culparse más que los varones (Tolin & Foa, 2002). Ellas tienden a exhibir síntomas más severos de ansiedad, depresión y angustia (Silverman & La Greca, 2002; Yule et al., 1999). Además, estudiantes de escasos recursos de zonas rurales, o que representan minorías culturales o políticas pueden ser más vulnerables a desarrollar PTSD (Horowitz, Weine & Jenkel, 1995; Rabalais, Ruggiero & Scotti, 2002).

Los estudiantes que sufren efectos negativos de un desastre optan por ignorar situaciones para prevenir o evitar sentirse con emociones negativas o incómodas. El no manejar situaciones es un indicador fuerte de PTSD, y muchos estudiantes extranjeros que no pueden recurrir a sus familias se le resulta difícil el manejar situaciones de desastres (Schnider et al., 2007). El beneficiarse de una intervención temprana, y un referido a tratamientos apropiados y oportunos, tales como los ofrecidos por servicios de salud mental universitarios y comunitarios pueden disminuir dificultades tales como; personales, sociales, académicas y de desarrollo de carrera (e.g., consultorios psicológicos de la institución).

## **El Rol de la Facultad**

### **La Facultad Tiene un Rol Esencial en la Divulgación y Socialización de Recursos**

Antes, durante y después de un evento traumático, las universidades utilizan diferentes sistemas para informar a los estudiantes sobre seguridad en el campus, facilidades de refugios, programas de orientación, ayuda económica y oportunidades para participar en esfuerzos de reubicación de viviendas. La facultad puede contribuir la diseminación de información relevante a través del correo electrónico u otras fuentes relacionadas con el Internet (e.g., Blackboard u otro sitios del Web), y apoyar la prevención y esfuerzo de alivio en su institución brindando planes de emergencia y medidas de seguridad. Finalmente, la facultad puede ayudar mediante el anuncio de servicios de apoyo disponibles en los centros de orientación universitaria o de salud, como también recursos relevantes culturales como grupos de apoyo étnico, ministros y cualquier otro recurso disponible para ayudar los estudiantes.

### **La Facultad Puede Ayudar A Que Los Estudiantes Comprendan El Valor Y Efectividad De La Ayuda Psicológica**

Existe orientación e intervenciones psicoterapéuticas efectivas para trauma y PTSD, como la Terapia Cognitiva Conductual (Centro Nacional para el Trastorno de Estrés Postraumático, 2007). Sin embargo, muchos estudiantes tal vez no entienden los beneficios potenciales de orientaciones y terapias, o desconocen la disponibilidad de tales servicios. Además, factores culturales pueden llevar a algunos estudiantes a no confiar en tales prácticas. Por virtud de rol como educadores, la facultad está en buena posición para clarificar malos entendidos, explicar los beneficios potenciales de la orientación y la terapia y proveer directrices específicas para localizar y acceder a los servicios.

### **La Facultad Puede Participar Activamente En La Detección De Reacciones Traumáticas**

Muchos estudiantes se acercan a la facultad con sus preocupaciones. Otros manifiestan su angustia emocional mediante cambios en su rendimiento académico, comportamiento en clase y apariencia física. La facultad tiene una privilegiada posición, ya que estos pueden lograr identificar y reaccionar a signos como mensajes ambiguos en los trabajos, cambios en emociones o intereses, amenazas directas, rumores de armas en la universidad, ser víctimas en el campus, y aislamiento y falta de contacto o apoyo familiar.

### **La Facultad Puede Aumentar La Efectividad De La Respuesta A Crisis De Sus Universidades**

Las universidades y los servicios estudiantiles pueden mejorar su efectividad estableciendo una alianza con la facultad. Como mínimo, tal alianza serviría como un catalítico para medidas más efectivas así como intervenciones. También facilitaría la prevención y la implementación de una preparación y respuesta efectiva luego de un desastre o evento traumático. Por otra parte, la facultad puede sentirse no útil en algunas ocasiones, ya sea por la falta de interés de sus instituciones para incluirlos en la respuesta a crisis, o por desconocimiento o el desinterés de los estudiantes. (Matthieu, Lewis, Ivanoff, & Conroy, 2007).

De esta manera, la facultad podría ayudar a sus universidades a ser instituciones más fuertes luego de un desastre, mejorando sus servicios de apoyo social a estudiantes impactados directa o indirectamente por un evento traumático (Gill et al., 2006), socializando tales servicios en clases y aumentando la participación de los estudiantes que necesiten tales servicios (Zalaquett, 2009).

A continuación se ofrecen guías para ayudar a la facultad en reconocer a estudiantes en los cuales han experimentado angustia como consecuencia de un evento traumático y sugerencias de cómo poder asistirlos.

### **Identificación De Estudiantes Angustiados Por Un Evento Trágico**

Las personas que sufren un evento trágico tienden a demostrar signos de que están desesperados de alguna forma. Los siguientes indicadores pueden ser útiles para identificar si un estudiante está angustiado.

## **Cambios En El Rendimiento Académico**

Un declive apreciable en el rendimiento académico, falta de asistencia y preparación, tardanzas excesivas, aumento en la necesidad de recibir atención, pedidos frecuentes de extensiones y/o consideraciones especiales (específicamente si esto representa un cambio en su funcionamiento previo).

## **Cambios De Estado De Ánimo, Apariencia O Comportamiento**

Episodios de llanto o explosiones de coraje pueden indicar angustia psicológica. Algunos estudiantes no hablan directamente con la facultad acerca de su problema, pero cambios en su apariencia o comportamiento pueden comunicar su angustia. Sus cambios en apariencia y vestimenta pueden ser indicadores de un problema. Patrones de interacción inusuales, evitar la participación, dominar las discusiones, se pone extremadamente ansioso cuando se le llama y exhibe una conducta destructiva; estos son ejemplos que se pudieran observar en el cambio de comportamiento del alumno

## **Cambios En Relaciones Personales**

Los estudiantes pueden dejar de participar con otros estudiantes en el salón o dejar de comunicarse entre ellos. El aislamiento y el evitar a otros pueden ser indicadores de angustia. Además, amenazas a compañeros de salón, actos agresivos y comportamiento de hostigamiento también son indicativos de angustia que pudieran necesitar intervención decisiva.

## **Referencias a Suicidio**

Las amenazas hacia uno mismo son signos claros de angustia. Se debe tomar con mucha seriedad si un estudiante habla o escribe acerca del suicidio. Los pensamientos de suicidio son peligrosos y pueden indicar sentimientos de depresión y angustia. El asumir que el suicidio sólo sirve para llamar la atención es riesgoso y puede ser un error desafortunado. La facultad que tenga conocimiento de un estudiante que hable del suicidio debe referir al estudiante a una fuente apropiada de ayuda como un centro de orientación en el campus, el departamento de seguridad de la universidad, la policía o cualquier agencia de intervención disponible. La facultad puede llamar al centro para orientación si no está segura de cómo intervenir con el estudiante o este se niega a aceptar ayuda.

## **Referencias a Homicidio**

Las amenazas de homicidio de forma verbal o escrita son razones claras para preocuparse, y acciones deben ser tomadas en la prevención. La facultad debe poseer información clara y precisa de los recursos de seguridad y emergencia disponibles en su campus y comunidad.

## **Deserción Escolar**

El acercarse a un estudiante que refiera que está considerando dejar la escuela o transferirse pudiera ser provechoso. Además, referir al estudiante a fuentes apropiadas como la oficina del administrador, oficina de vida estudiantil o un centro de orientación puede ser apropiado. A menudo, existen factores complejos que contribuyen a que un estudiante esté en consideración en dejar la institución. Mudarse o reubicarse tal vez no soluciona todas las preocupaciones del estudiante.

### **Como Ayudar A La Facultad A Asistir Estudiantes Con Angustia**

Aunque no existe una forma única de manejar cada situación, las siguientes son algunas de las sugerencias para compartir con la facultad que tenga un estudiante con angustia o ansiedad.

#### **Escuchar Activamente**

El saber escuchar es fundamental para la comprensión y la comunicación efectiva (Ivey, Ivey, Zalaquett, 2010). Debemos escuchar los pensamientos y sentimientos de los estudiantes de una forma no amenazante. Podemos comunicar que entendemos al estudiante si repetimos la esencia de lo que el estudiante nos ha dicho. Utilizar expresiones tales como “Parece que estás afectado por este evento trágico y que sientes que algo parecido te pudiera pasar a ti”. El escuchar, expresar interés y preocupación, y proveyendo información, la facultad puede ayudar a los estudiantes.

#### **Mantener Privacidad**

Hablar en privado con el estudiante puede minimizar el comportamiento defensivo. Hable directa y honestamente. Permita que el estudiante sepa que usted siente que él está en angustia y exprese su preocupación de forma extrema. Por ejemplo, “He notado que te sientes mal por lo que paso el viernes y me preocupa” en vez de decir “¿Porque estás preocupado por lo que pasó el viernes?” o “debes preocuparte más por los estudios”. Nunca discuta las preocupaciones de un estudiante con otros estudiantes.

#### **Demostrar Compasión**

Ponerse en el lugar del estudiante y hacer un esfuerzo genuino para ver la naturaleza de su angustia desde su punto de vista es muy importante. Reconozca abiertamente al estudiante que usted está al tanto de su preocupación y que entiende por lo que él está atravesando y que quiere ayudarlo o explorar formas de cómo manejarlo.

#### **Ayudar A Normalizar**

Permitir que el estudiante sepa que las tragedias no son la norma sino la excepción y que su reacción a tales eventos es entendible, sirve es de gran ayuda. La mayoría de las personas no sufren accidentes trágicos o recurren a comportamiento violento. Además, ayudar al estudiante a entender que es normal sentir la necesidad en desahogarse con alguien de confianza durante el tiempo de angustia; y déjele saber que existen diversas fuentes de ayuda.

## **Indagar Más**

Saber qué ha hecho el estudiante qué piensa hacer sirve para determinar mejor como se le puede ayudar. Pregunte si el estudiante ha hablado con otros, como su familia o amigos, acerca de su angustia. Las personas tienden aislarse a pesar de que se sentirían mejor si comunicaran sus sentimientos y preocupaciones. Pregunte que el estudiante piensa acerca de su reacción al evento crítico.

## **Demostrar Respeto**

“Si no está dañado, no lo arregle”. No trate de arreglar, orientar, corregir o ponerse en desacuerdo con el estudiante. Es muy probable que unos minutos de oírlo atentamente puedan ayudar al estudiante a sentirse atendido como persona y más confiado sobre su situación.

## **Dar Esperanza**

Lograr que el estudiante entienda que sus sentimientos de temor, tristeza, luto o coraje van a mejorar en el futuro, de esta manera el estudiante no se sentirá desesperanzado. Es muy importante que los estudiantes se den cuenta que hay alternativas y que las cosas no siempre son negativas. Sugíerale acercarse a otros que pueden ayudar como amigos, familia o profesionales dentro del campus. Si la persona le expresa sus creencias religiosas, sugíerale visitar cleros dentro o fuera del campus. Tome en cuenta que la meta es proveer suficiente esperanza para permitir que el estudiante busque ayuda de personas apropiadas o profesionales, no tratar de eliminar su angustia.

## **No Juzgar**

Evitar juzgar, evaluar o criticar al estudiante permite mayor comunicación. Es posible que responder en forma juzgadora o evaluativa pueda alejar al estudiante de usted y de la ayuda que él o ella pudiera necesitar. Trate de responder de forma no amenazante o retardadora. Es importante respetar las creencias del estudiante aun si las suyas son diferentes. Además, tome en cuenta que es un momento crítico y no es tiempo de tratar de cambiar al estudiante.

## **Mantener Roles Y Expectativas**

Mantenga claro y consistente los roles, límites y expectativas. Es importante mantener la naturaleza del rol en la relación facultad-estudiante o personal-estudiante. Por ejemplo: expectativas académicas e calendario de exámenes.

## **Ser cuidadoso**

El comportamiento extraño o inapropiado no debe ser ignorado. Coméntele directamente lo que ha observado. Refiera a los estudiantes a fuentes apropiadas. Contacte las

fuentes apropiadas si el comportamiento del estudiante parece ser peligroso hacia él o ella y personas cercanas hacia éste.

### **Consultar**

Consulte con los recursos disponibles en el campus de no estar seguro sobre como intervenir con un estudiante o si el estudiante no reconoce la necesidad de ayuda. Es muy importante consultar o preguntar si el estudiante presenta síntomas depresivos, ojos rojo e hinchados, cambio marcado en vestimenta e higiene, se queda dormido en clase, demuestra dificultad al comunicarse (e.g. conversaciones confusas, inhabilidad de mantener un tópico, pensamientos al azar), pérdida obvia de la realidad (e.g., no reconoce dónde está, quién es, oye o ve personas y objetos que no están ahí) y pensamientos de matarse (suicidio) o matar a otros (homicidio).

### **Referir**

Recuerde que como miembro de la facultad su meta es proveer apoyo y hacer referidos cuando el apoyo no es suficiente. No se involucre más allá de lo que aparenta ser cómodo, apropiado o más allá de su experiencia. Al hacer un referido, permita que el estudiante sepa que hay ayuda disponible, que fue una decisión correcta el confrontar su angustia y que el buscar ayuda es signo de fortaleza y valor, y no de debilidad o fracaso. Prepare al estudiante compartiendo lo que sabe de la persona o servicio a que se refiere. A continuación hay algunas de las circunstancias que pudieran requerir de un referido:

- El estudiante pide información o asistencia que usted no puede proveer
- El estudiante admite que hay un problema pero no se siente cómodo al hablarlo con usted
- El problema es más serio y no se siente cómodo manejarlo
- Piensa que sus sentimientos personales sobre el estudiante impedirán su capacidad para ayudarlo
- Siente que no puede ayudarlo por su propia angustia para manejar el desastre o trauma
- Se da cuenta que no está al tanto del punto de vista del estudiante sobre el mundo; o que sus valores, creencias religiosas o los suyos están en conflicto con los del estudiante
- Ha dialogado con el estudiante y ayudado lo más posible, pero el estudiante aun requiere más ayuda

Permita que el estudiante sepa las razones del referido (e.g., falta de información apropiada, conflicto de intereses) y enfatice su preocupación que él o ella reciba ayuda de una fuente apropiada, como por ejemplo el Centro de Servicios Psicológicos o el Centro de Servicios Estudiantiles de su universidad. Puede ayudar también que el estudiante sepa que usted le apoya en su intento de recibir ayuda.

### **Dar Seguimiento**

Reúname con el estudiante nuevamente. Ayúdele a iniciar o valorar su decisión para obtener la ayuda apropiada, de esta forma demostrará que tiene el compromiso para ayudarlo



en el proceso. Verifique con el estudiante para confirmar que la cita se concretó y cómo fue. Se deberá proveer todo el apoyo posible.

## **Consideraciones Adicionales**

### **Primer Aniversario Del Desastre.**

El primer aniversario de un desastre mayor o trauma provee una oportunidad para recordar. Según Sitterle y Gurwitch (1999), el primer aniversario es un día que despierta emociones de pérdida e impotencia y permite un proceso de sanación continuo. Además, los días de aniversario pueden reactivar sentimientos y pensamientos del evento y los estudiantes pueden volver a experimentar ansiedad y depresión.

### **Estudiantes Extranjeros**

Muchos estudiantes extranjeros experimentan rechazo y discriminación de la comunidad universitaria (Morgan, 2002). Otros han sido objeto de racismo y hostilidad y luego consideran dejar la universidad (Del Castillo, 2002). La facultad puede ayudar que los estudiantes extranjeros tengan más sentido de seguridad y respeto.

### **Lo Que Los Estudiantes Quieren**

Según Matthieu y colegas (2007), la discusión dentro del salón luego de los eventos de septiembre 11, fue la acción más útil de la facultad para los estudiantes. La discusión ayudó a los estudiantes a retomar un sentido de normalidad.

### **Ayudar A Mejorar**

Adicionalmente la facultad puede ofrecer estrategias de sobrevivencia para resolver las crisis (Echterling & Stewart, 2008). Enfocar las discusiones en clases en la resolución en vez del trauma y promover actitudes en los estudiantes que faciliten la sanación puede mejorar su capacidad de prosperar aun en situaciones difíciles (Echterling, Presbury & Mckee, 2005). Podemos adiestrar a los padres y maestros en aprender varias técnicas para ayudar a sus estudiantes e hijos en como comunicarse con otros, hacer sentido de situaciones aparentemente inexplicables y dar gracias en aquéllos que trabajan por mantener la seguridad y protección (Stewart & Echterling, 2007).

Ayudar a la facultad a asistir a estudiantes que han experimentado ansiedad o angustia luego de un evento traumático representa una meta importante para los psicólogos, consejeros y otros profesionales de la salud mental porque provee una manera de llegar a las necesidades de las víctimas y estudiantes angustiados y aumenta su aprovechamiento académico en promover normas de adaptación a los eventos.

## **Referencias**

- Centro Nacional para el Trastorno de Estrés Postraumático (National Center for Posttraumatic Stress Disorder) (2007). Trastorno de estrés postraumático. Obtenido de <http://jama.ama-assn.org/cgi/data/298/5/588/DC1/1>
- Del Castillo, D. (2002). *A Kuwaiti student forces herself to continue her studies in the U.S.* The Chronicle of Higher Education, A14.
- Echterling, L. G., & Stewart, A.L. (2008). Resilience, en Davis, S. F. & Buskist, W. (Eds.). *Twenty-first century psychology: A reference handbook* (Vol. 2, pp. 192-201). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Echterling, L. G., Presbury, J., & McKee, J. E. (2005). *Crisis intervention: Promoting resilience and resolution in troubled times*. New York, NY: Merrill Prentice Hall.
- Gill, D. A., Ladd, A. E., & Marszalek, J. (2007). College students' experiences with Hurricane Katrina: A comparison between students from Mississippi State University and three New Orleans universities. *Journal of the Mississippi Academy of Sciences*, 52, 262-281.
- Greenberg, S. F. (2007). Active shooters on college campuses: Conflicting advice, roles of the individual and first responder, and the need to maintain perspective. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 1, Suppl. 1, S57-S61. doi: 10.1097/OMP.0b013c318149f492.
- Horowitz, K., Weine, S., & Jekel, J. (1995). PTSD symptoms in urban adolescent girls: Compounded community trauma, *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 34, 1353-1361.
- Ivey, A., Ivey, M. B., and Zalaquett, C. (2010). *Intentional Interviewing and Counseling* (7<sup>th</sup> Ed.). Belmont, CA: Brooks/Cole.
- Lindsey, B.J., Fugere, M., & Chan, V. (2007). Psychological and emotional reactions of college students to September 11, 2001. *College Student Journal*, 41, 558-571.
- Matthieu, M., Lewis, S. J., Ivanoff, A., & Conroy, K. (2007). School of social work disaster response following the world trade center disaster: MSW student and field instructor perspectives. *Brief Treatment and Crisis Intervention* 7, 115-126. doi: 10.1093/brief-treatment/mhm003.
- Medina, A. P. (n.d.). El impacto psicológico de los desastres naturales: Importancia para los médicos y personal de salud. Obtenido de <http://www.geocities.com/Athens/Parthenon/8584/desastres.html>.
- Morgan, R. (2002). *An international student adviser faces rumors, fear, and prejudice*. The Chronicle of Higher Education.
- National Center for Posttraumatic Stress Disorder (n.d.). *Treatment of PTSD*. National Center of PTSD, Fact Sheet. Obtenido de [http://www.ncptsd.va.gov/ncmain/ncdocs/fact\\_shts/fs\\_treatmentfortpsd.html](http://www.ncptsd.va.gov/ncmain/ncdocs/fact_shts/fs_treatmentfortpsd.html).
- Rabalais, A.E., Ruggiero, K. J., & Scotti, J. R. (2002). Multicultural issues in the response of children to disasters, en La Greca, A. M., Silverman, W. K., Vernberg, E. M., & Roberts M. C. (Eds.) *Helping children cope with disasters and terrorism* (pp. 73-99). Washington, DC: American Psychological Association.
- Sabucedo, J.M., Arce, C., Ferraces, M.J., Merino, H., & Durán, M. (2009). Psychological impact of the Prestige catastrophe. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 105-116.
- Sattler, D. N., Preston, A. J., Kaiser, C. F., Olivera, V. E., Valdez, J., & Schlueter, S. (2002). Hurricane Georges: A cross-national study examining preparedness, resource loss, and psychological distress in the U.S Virgin Islands, Puerto Rico, Dominican Republic, and the United States. *Journal of Traumatic Stress*, 15, 339-350. doi: 10.1023/A:1020138022300.

- Schnider, K. R., Elhai, J. D., & Gray, M. J. (2007). Coping style use predicts posttraumatic stress and complicated grief symptom severity among college students reporting a traumatic loss. *Journal of Counseling Psychology, 54*, 344–350. doi: 10.1037/0022-0167.54.3.344
- Silverman, W. K., & La Greca, A. M. (2002). Children experiencing disasters: Definitions, reactions, and predictors of outcomes, en LaGreca, A. M., Silverman, W. K., Vernberg, E. M., & Roberts, M. C. (Eds.), *Helping children cope with disasters and terrorism* (pp. 11–34). Washington, DC: American Psychological Association.
- Stewart, A., & Echterling, L. G. (2007). After the shooting: What parents can do. Obtenido de <http://www.wvpt.net/community/vt.html>.
- Tolin, D. F., & Foa, E. B. (2002). Gender and PTSD: A Cognitive model. En Kimerling, R., Ouimette, P., & Wolfe, J. (Eds.), *Gender and PTSD* (pp. 76-97). New York: Guilford Press.
- Yule, W., Bolton, D., Udwin, O., Boyle, S., O’Ryan, D., & Nurrish, J. (2000). The long term psychological effects of a disaster experienced in adolescence: I—the incidence and course of PTSD. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 41*, 503–511. doi: 10.1111/1469-7610.00635.
- Zalaquett, C. P. (2010). Helping faculty assist students who have experienced anxiety or distress following a traumatic event. In J. Webber and B. Mascari (eds.). *Terrorism, trauma, and tragedies: A counselor’s guide to preparing and responding* (3rd Ed). Alexandria, VA: American Counseling Association.